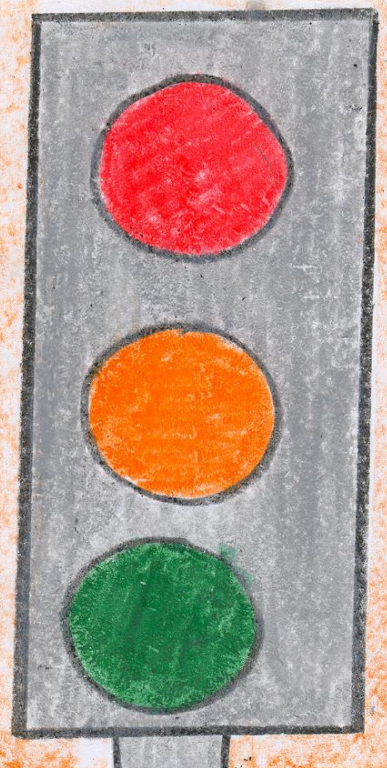
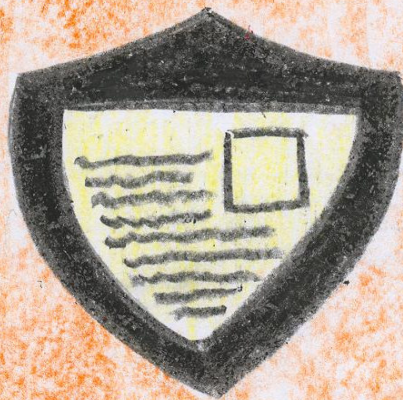
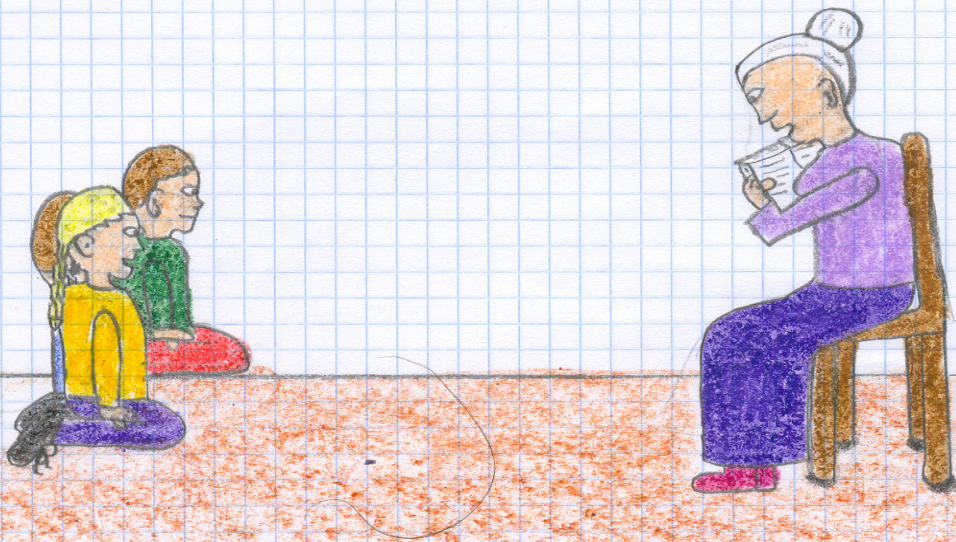


LA GUARDIA

DE TRAFICO



Erase una vez, una abuelita que vivía en una residencia de ancianos. Todos los sábados, Elsa, que así se llamaba, contaba cuentos a los niños que iban a visitarla. Cada historia era diferente, pero todas reales. Alegres, tristes, graciosas... etc.



La abuelita sacaba su diario, se sentaba en su silla y empezaba a leer.

La historia de ese día se llamaba:

"El guardia de tráfico".

Todo empezó así:

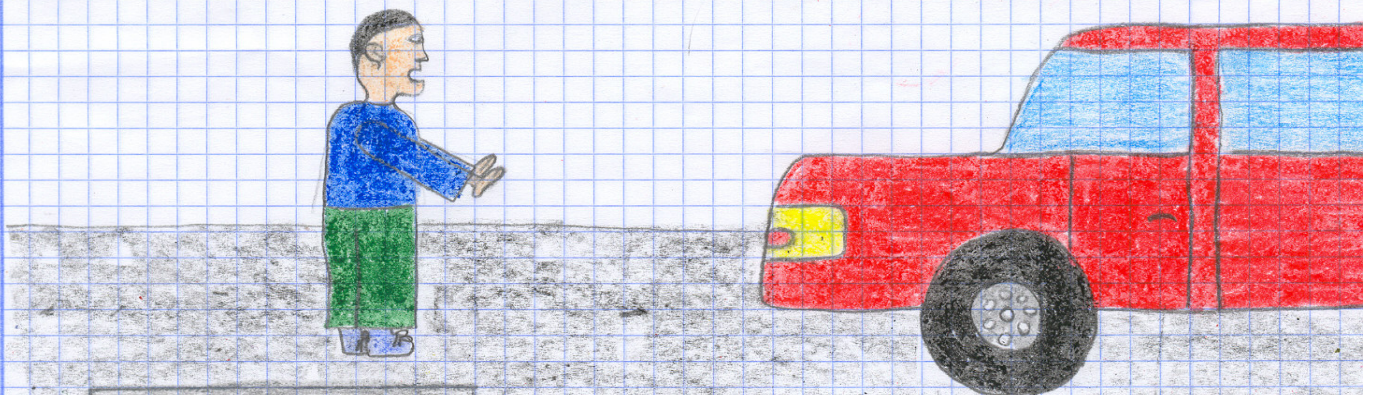
«Jorge era un niño de ocho años. Era moreno, bajito, tenía los ojos marrones y un poco descuidado. Tenía una hermana llamada Ángela, de nueve años. También era morena y de ojos marrones.»

conducir, por lo que los niños iban en autobús a la escuela.

Debían salir pronto de casa puesto que entre parada y parada tardaban más de lo previsto.

El autobús les dejaba a dos manzanas del colegio, por lo que tenían que cruzar pasos de zebra y un puente muy cortito que llegaba al colegio.

Un día que llegaban tarde, Jorge no se dio cuenta de que el semáforo estaba rojo, cruzó, y casi le atropella un coche.



Su hermana le regañó, al igual que su madre. Le dijeron que solo podía cruzar cuando el moñequito de los semáforos está verde. Su madre le

castigó parando los platos y un guardia de tráfico que le vio cruzar mal le dijo así:
-Hola. Te he visto cruzar mal. Si quieres después del colegio puedes venir al parque de tráfico infantil a ver a los otros niños. Si tienes bicicleta puedes venir con ella.

Jorge así lo hizo:

Aprendió un montón de cosas.

Aprendió que para montar en bicicleta se debe poner casco, rodilleras y coderas, que se debe mirar a ambos lados antes de cruzar y todas las señales de tráfico.

Se lo enseñó a sus amigos y iban todos juntos al parque.

Desde entonces,

Jorge se convirtió en el mejor guardia de tráfico de la historia. »

